

Devolver a Europa a la edad de piedra, quiere el WWF

De salirse con la suya el príncipe Felipe y el WWF, para principios del siglo 21 Europa estaría ya de vuelta a la era feudal de la Peste Negra anterior al Renacimiento dorado del siglo 15.

En los últimos dos años el WWF y una de las empresas que lo financian, Cervezas Heineken, de los Países Bajos, han producido una serie de estudios que proponen la desintegración de los Estados nacionales de Europa, así como cuadruplicar el número de reservas naturales, parques de fauna y flora y zonas protegidas en el territorio de Europa continental. A.H. Heineken, presidente de la junta directiva de Heineken, es un viejo colaborador de los esfuerzos del WWF y la UICN. Por muchos años también figuró en la junta directiva de la Heineken John Loudon, ex presidente de la junta de Royal Dutch Shell y presidente internacional del WWF de 1977 a 1981.

El estudio de la Heineken propone redividir el mapa de Europa en 75 miniestados con población de cuando mucho diez millones de habitantes cada uno. Cada miniestado sería

gobernado por un integrante de alguna de las casas reales que existen en Europa. El plan ha recibido apoyo de Ecoropa, una de las filiales más importantes del WWF en Europa, fundada por el declarado “fascista universal” el finado Dennis de Rougemont, con Teddy Goldsmith.

Este año el WWF y la UICN emitieron un estudio llamado “Parques para la vida: acción para las zonas protegidas de Europa”, que propone cuadruplicar la extensión de zonas protegidas en Europa. El plan eliminaría todos los actuales proyectos de construcción de ferrocarriles, sistemas hídricos y demás obras vitales de infraestructura para el desarrollo Este-Oeste, porque todos serían interrumpidos por parques. Este plan encaja con la propuesta Heineken, y llama a sustituir el sistema de Estados nacionales con una nueva geografía política basada en “biorregiones”.

Para garantizar el éxito de este esquema de refeudalización, muchos de los patrocinadores más ricos del WWF, incluidos algunos de los miembros del Club 1001, dizque han estado comprando grandes extensiones de tierra en las regiones identificadas para futuros parques y zonas protegidas. Y en caso de que se presente resistencia a estos planes, cuentan con un creciente movimiento de partidos verdes por todo el continente, que pueden soltar contra sus opositores. El movimiento verde europeo fue creado precisamente como proyecto conjunto del WWF y las viejas policías secretas del bloque soviético, especialmente la Stasi (servicio de seguridad del Estado) de Alemania oriental.

El WWF alaba la Camboya de Pol Pot

Pol Pot, líder del ejército Khmer Rouge en Camboya, fue alabado en tanto modelo ecológico por una luminaria del World Wide Fund for Nature, Edward (“Teddy”) Goldsmith. En los cuatro años que estuvo el Khmer Rouge en el poder, se estima que murieron tres millones de camboyanos —de una población de siete millones— ya fuese asesinados, o de hambre y agotamiento físico.

El periodista Patrick Wright, en un reportaje para el diario londinense *The Guardian*, señalaba que a principios de los años setenta Teddy Goldsmith estaba experimentando con el “ideal de caza y recolección”. Eso llevó a publicar, en 1972, el “influyente” libro *Blueprint for Survival* (Estrategia de sobrevivencia). Escribe Wright: “Al igual que otros que comenzaron del otro lado de una ilustración rechazada por racionalista, mecanista y del todo insostenible, los miembros de este círculo agorero eran capaces de las más extremas y lamentables conclusiones. Previeron un importante papel para la policía y los tribunales en la supervisión de los cam-

bios cataclísmicos que indudablemente vendrían, describían la tolerancia racial como indicio de deterioro cultural, y hasta encomiaron al Khmer Rouge de Pol Pot como pioneros de una sociedad rural descentralizada”.

Teddy Goldsmith conocía bien a Pol Pot. El territorio camboyano controlado por el Khmer Rouge en los años noventa está bajo estricta reglamentación del WWF, que el propio Pol Pot se encarga de hacer cumplir. El periodista James Pringle escribió lo siguiente sobre ese asesino de masas, en el *Bangkok Post* del 31 de enero:

“Pol Pot, infame líder del Khmer Rouge, ha llamado a los camboyanos a proteger a las especies en peligro de extinción. Se refiere, desde luego, a la menguante vida silvestre camboyana, aunque en el período de gobierno del Khmer Rouge la especie que estaba en el mayor peligro de extinción era la humana”.

“Uno de los lugartenientes de mayor confianza en el Khmer Rouge, Ta Mok, conocido por los camboyanos como “el carnicero”, por su extrema crueldad, también está muy entusiasmado ahora con los temas ecológicos y la protección de las especies en peligro”, dijo Pringle.

“Todo el que desobedezca las órdenes ‘verdes’ de Pol Pot en la zona fronteriza norte de Camboya, donde opera Ta Mok, es llevado ante un tribunal de la selva y normalmente se le condena a cuatro días de trabajo construyendo cercas para santuarios de animales”.